DON JOSE YARNOZ

POR

LUIS MENENDEZ PIDAL

El arquitecto D. José Yárnoz

¡Qué gran pérdida para la Academia! El fallecimiento de nuestro querido compañero D. José Yárnoz Larrosa, acaecido en la madrugada del día 26 de diciembre, lo fue en circunstancias insospechadas y repentinas, pues el lunes anterior se encontraba entre nosotros. De igual modo escribía Yárnoz a la memoria del que fue nuestro inolvidable Director, D. Modesto López Otero, condiscípulo y fraterno amigo de nuestro excelente amigo, también fallecido en estos mismos días tan evocadores de la Natividad del Señor.

Mi conocimiento con D. José Yárnoz Larrosa data del año 1921, manteniendo desde entonces con él una relación constante que determinó la más íntima y profunda amistad, ya dentro de una familiar convivencia, al ir descubriendo en su persona las excelsas bondades y virtudes de la más noble hidalguía española, como buen navarro, donde tenía todas sus raíces de familia y por su nacimiento en Pamplona. A él le debo muy principalmente el alto honor de estar ahora en la Academia, habiendo recibido su bienvenida en nombre de la Corporación al contestar mi discurso de ingreso en la misma.

Así ahora escribo estas líneas en homenaje a nuestro querido amigo y compañero entrañable con la emoción más profunda y el mayor afecto a su memoria.

Su intachable caballerosidad cristiana y su bondadosa nobleza le hacían ver siempre el aspecto más favorable en todos cuantos asuntos se le encomendaban a su recto juicio, procurando orillar las faltas y defectos de los demás. ¡Qué excelentes cualidades personales del hombre bueno y justo, poderosamente capacitado para las grandes empresas del mando en el trabajo! Así a él se le encomendaban difíciles y comprometidos cargos, que siempre atendía con la misma objetiva atención, llegando a determinar la solución más justa posible.

De este modo colaboró primero en la Sociedad Central de Arquitectos, donde llegó a la vicepresidencia, y después en el Colegio Oficial de Ar-

quitectos, participando en todas las actividades profesionales, incluso en aquella deliciosa revista *Arquitectura*, cuya dirección llevaron tan acertadamente nuestros queridos compañeros D. Leopoldo Torres Balbás y los hermanos Fernández Balbuena. Más tarde fue Decano Presidente del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid.

En la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1912 obtiene la Primera Medalla en la Sección de Arquitectura por los trabajos llevados al certamen.

Después de la liberación de Madrid por los gloriosos Ejércitos Nacionales, al constituirse en la capital de España su Ayuntamiento, siendo Alcalde D. Alberto Alcocer, Yárnoz es designado para reorganizar los Servicios Técnicos Municipales.

Por su reconocido valer es nombrado vocal de la Junta Facultativa de Construcciones Civiles en el Ministerio de Educación Nacional.

Su dilatada y brillante vida profesional le lleva a realizar muy numerosas e importantes obras en Madrid, que no entraré aquí a detallar; en Salamanca construye el Noviciado de los Padres Jesuitas, la iglesia de las Esclavas, el Asilo de las Hermanitas de los Pobres y la Casa de Correos, obra ganada en concurso. En otras muchas capitales de España deja muestra de su valer, pero donde más cariño ha puesto, como es natural, ha sido en su querida Navarra.

Así en el año 1924 obtiene el premio y las obras de restauración del Castillo de Olite por su magnífico trabajo, completísimo en su información y maravillosos planos.

En 1928, también en concurso, colaborando con su hermano D. Javier, ya fallecido, se les confía las obras para la ampliación de la Diputación Foral de Navarra, en Pamplona. Construye en 1938 en la misma capital el Instituto Nacional de Segunda Enseñanza, así como otras muchas obras particulares, siendo imposible de consignar en estas breves noticias.

Después de nuestra gloriosa Guerra de Liberación proyecta y construye en Pamplona, colaborando con el ilustre arquitecto navarro D. Víctor Eusa, el monumental panteón de los Caídos en la Cruzada de Navarra. Grandiosa obra donde colaboran también otros dos ilustres compañeros:

D. Ramón Stolz en las pinturas al fresco de la cúpula y D. Juan Adsuara Ramos en las partes de escultura del panteón.

Desde 1916 trabaja Yárnoz en el proyecto y construcción de la sucursal del Banco de España en Vitoria, primera obra realizada como arquitecto del Banco, cargo que desempeñó con la mayor brillantez hasta su muerte. Después de su obra en Vitoria siguen otras nuevas en la mayor parte de las sucursales del Banco en las provincias españolas, habiendo sido las más importantes la de Barcelona, enclavada en la Gran Vía Layetana, en colaboración con el arquitecto que suscribe, la de Bilbao y la de Sevilla, colaborando con el arquitecto D. Antonio Illanes.

Como arquitecto, el más antiguo al servicio del Banco de España, realiza en 1935 las importantes obras de ampliación del edificio central en Madrid, prolongando su fachada sobre la calle de Alcalá, al ocupar todos los solares adquiridos para lograr tan importante ampliación del primer Banco de la nación. Entonces proyecta y construye las importantísimas cajas fuertes, quizá la parte más cuidada de las obras, después de haber estudiado las más modernas instalaciones de este género existentes en los principales Bancos de Europa y América.

Por su completísima formación profesional y delicada sensibilidad, con el amor profundo que siempre profesó a las artes, muy especialmente a la música, no podían faltar en él sus predilecciones hacia los monumentos de interés histórico-artístico. Colaborando primero con D. Ricardo García Guereta en el estudio de la Torre del Gallo, en la Catedral de Salamanca, con sus preciosos dibujos que ilustran el trabajo de Guereta sobre el monumento, publicado en la revista *Arquitectura* del mes de abril de 1922.

Después, como ya se ha dicho, realiza el estudio y restauración del Castillo de Olite, en Navarra, donde trabajó con todo entusiasmo y cariño ya como miembro de la Institución "Príncipe de Viana", llevando al mismo tiempo otras muchas obras de consolidación y restauración en los monumentos de Navarra, destacando los notables trabajos efectuados en la Catedral de Tudela y en la de Pamplona, donde fue nombrado canónigo honorario.

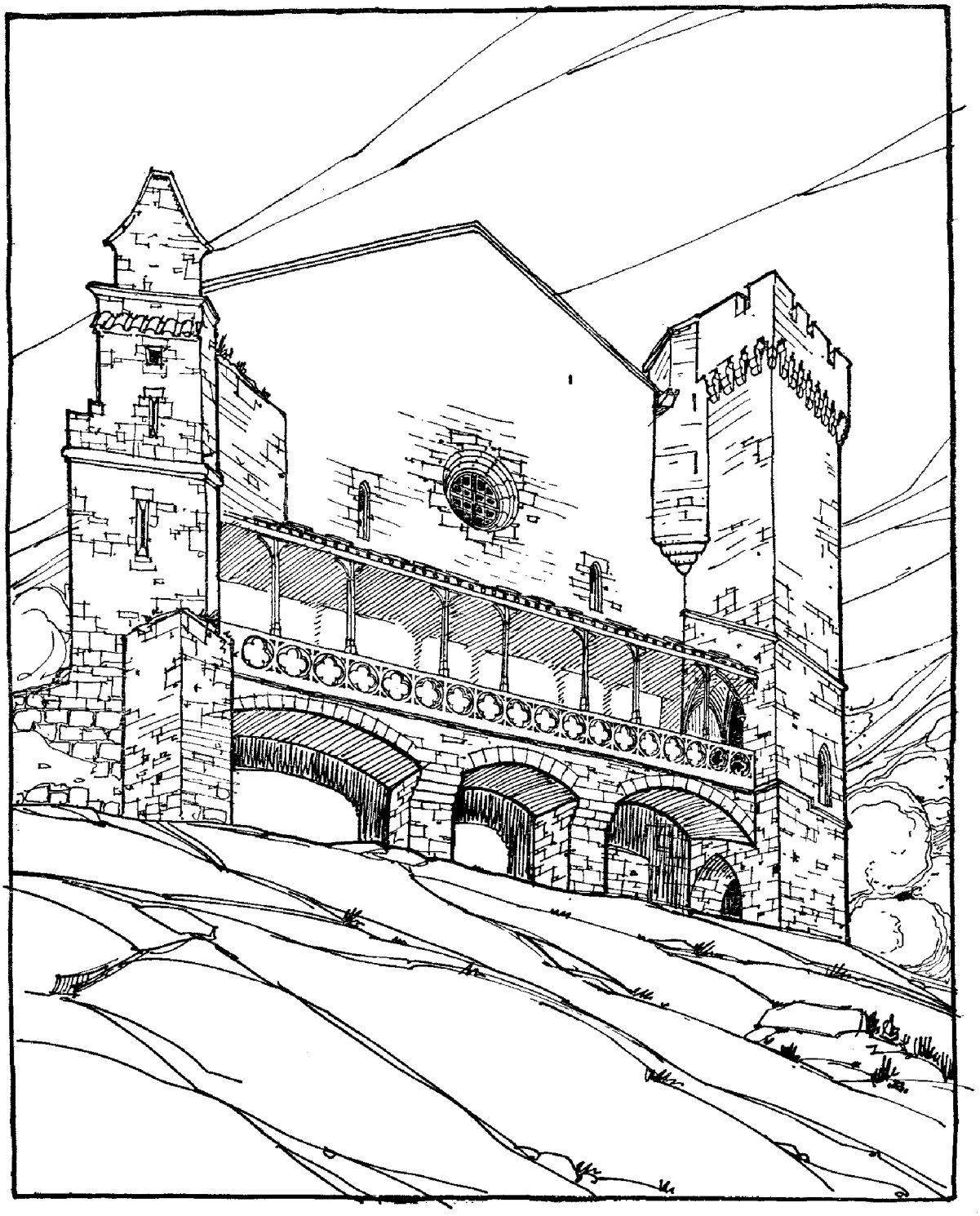
Elegido Académico de número de nuestra Corporación el día 14 de diciembre de 1942, toma posesión de su cargo el 17 de abril de 1944, leyendo su discurso de ingreso sobre "Ventura Rodríguez y su obra en Navarra", contestándole nuestro inolvidable compañero el Excmo. Sr. Don Modesto López Otero. En la actualidad era Tesorero de la Academia, cargo que venía desempeñando desde hace años con el mayor acierto, ocupándose primero en valorar las numerosas colecciones que tiene la Academia de la magnífica publicación de los *Monumentos Arquitectónicos de España* y después favoreciendo a otras felices iniciativas que debemos a nuestro ilustre compañero D. Diego Angulo Iñiguez por la reimpresión del *Diccionario de las Bellas Artes*, de D. Juan Agustín Ceán Bermúdez, y los catálogos ya publicados de nuestras colecciones de cuadros y dibujos, así como la clasificación de éstos, primer paso para lograr su debida valoración y estudio. También favoreció muy eficazmente a la Calcografía de la Academia.

Yárnoz formaba parte de la Comisión Central de Monumentos, siendo Secretario de la Comisión Mixta de las Reales Academias de la Historia y Bellas Artes de San Fernando, organizadora de los cuidados a los monumentos histórico-artísticos de la nación.

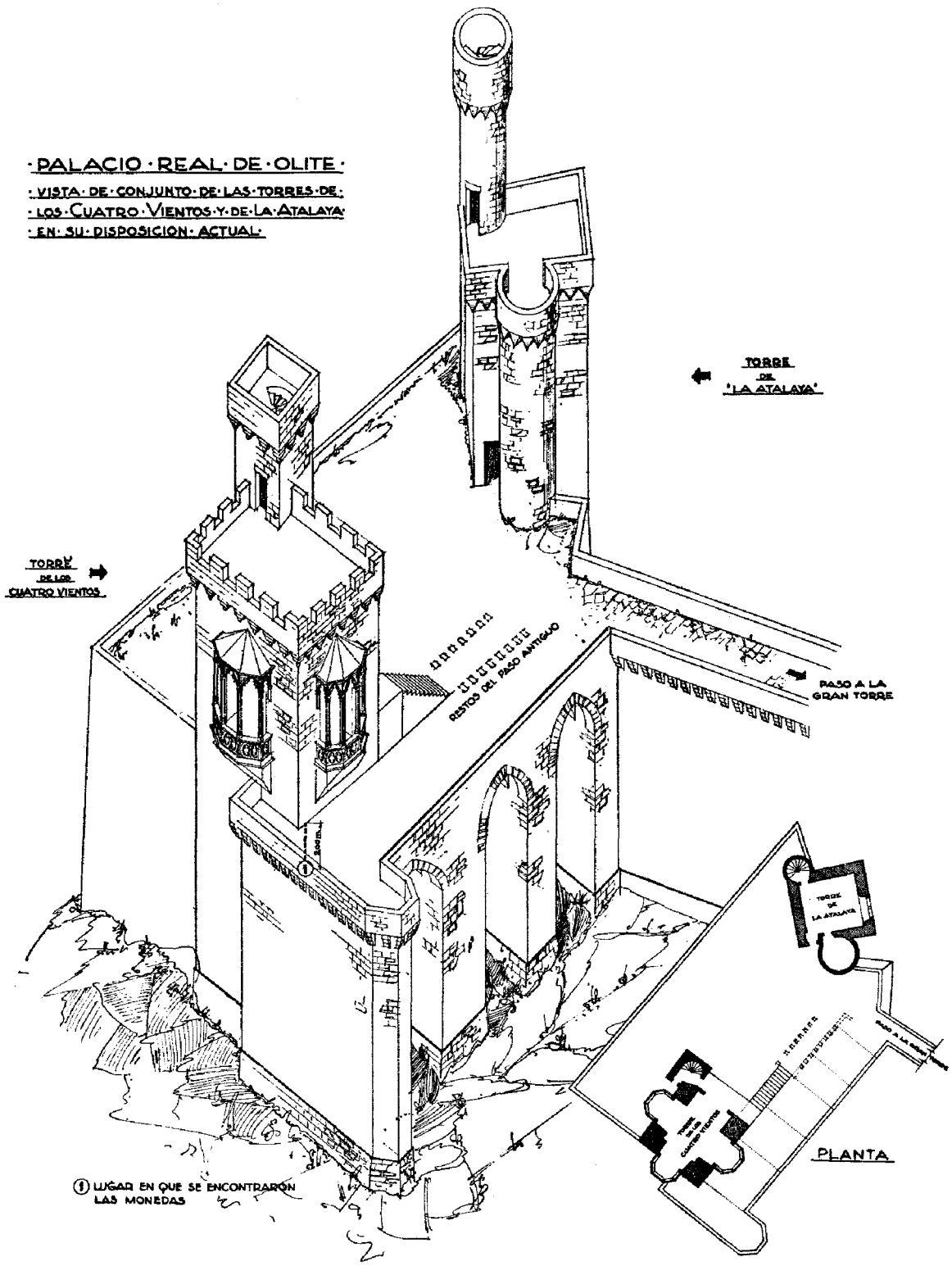
Recientemente el Gobierno le distingue al concederle la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio, premiando así sus grandes merecimientos.

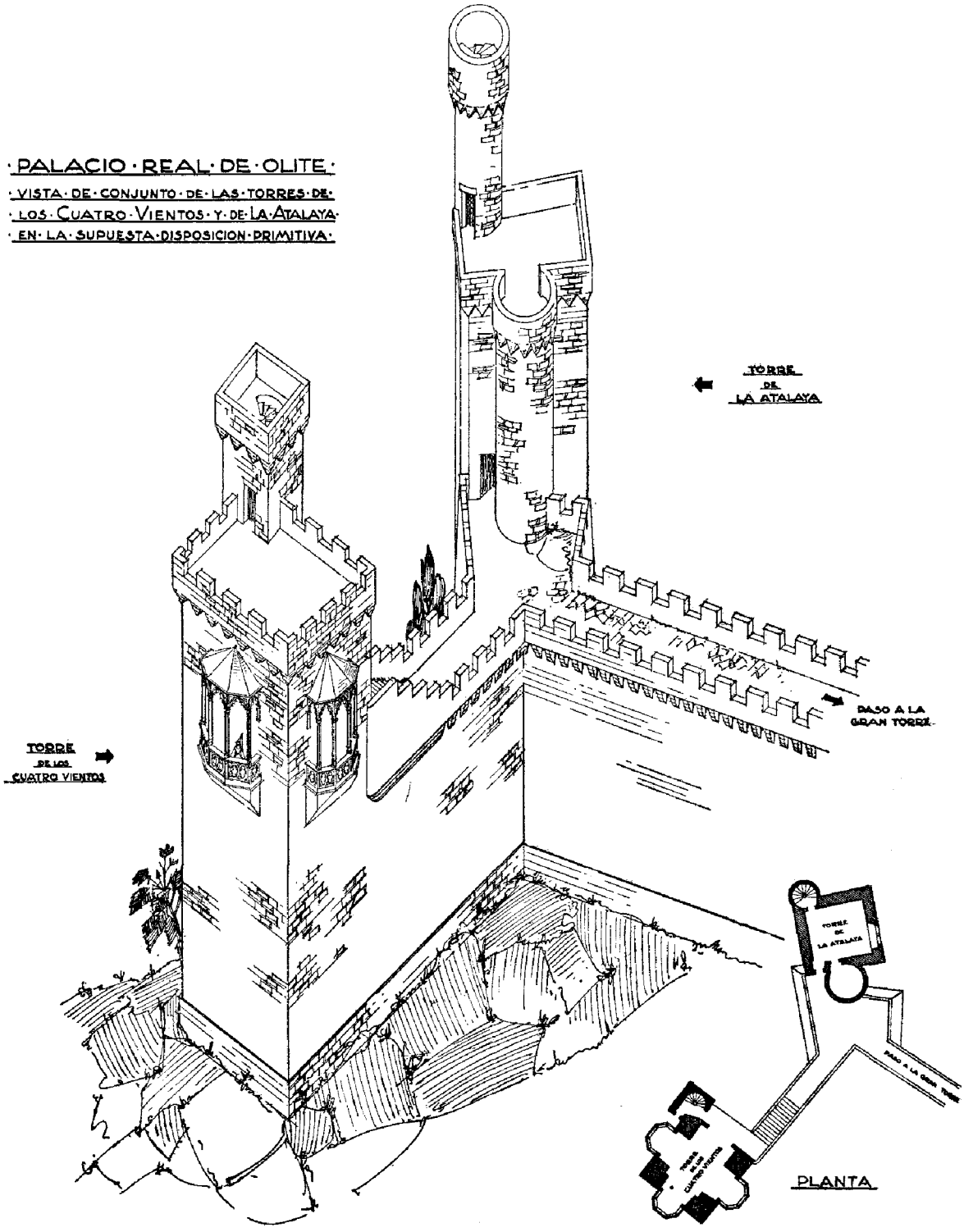
Como ya queda dicho, el lunes día 19 de diciembre asiste normalmente a la sesión del pleno de la Academia. Sintióse mal al siguiente día y entregó su alma a Dios en la madrugada del día 26 de diciembre último en la Clínica de la Concepción.

Don José Yárnoz Larrosa, profundamente religioso, era cofrade de la Congregación de Arquitectos de Nuestra Señora de Belén y Huída a Egipto; se nos fue de entre nosotros en la serena paz de la madrugada de uno de esos claros días invernales, tan evocadores para todo el mundo cristiano. Según había sido su recta y ejemplar vida, así fue también su envidiable tránsito, pasando de este mundo al eterno, dulcemente, sin agonía, seguramente presagio de la venturosa eternidad que le esperaba.



Iglesia-fortaleza de Santa María de Ujüe (siglo XIV).
(Dibujo de D. José Yárnoz.)


·PALACIO·REAL·DE·OLITE·
·VISTA·DE·CONJUNTO·DE·LAS·TORRES·DE·
·LOS·CUATRO·VIENTOS·Y·DE·LA·ATALAYA·
·EN·SU·DISPOSICION·ACTUAL·
TORRE DE 'LA ATALAYA'
TORRE DE LOS CUATRO VIENTOS
RESTOS DEL PASO ANTIGUO
PASO A LA GRAN TORRE
TORRE DE LA ATALAYA
PLANTA
① LUGAR EN QUE SE ENCONTRARON LAS MONEDAS

· PALACIO · REAL · DE · OLITE ·

· VISTA · DE · CONJUNTO · DE · LAS · TORRES · DE ·
· LOS · CUATRO · VIENTOS · Y · DE · LA · ATALAYA ·
· EN · LA · SUPUESTA · DISPOSICION · PRIMITIVA ·